

parezcan necesarias, ajustándose á las leyes orgánicas de nuestra lengua.

El autor pensó: si escribo por mi cuenta talvez me discuten, pero si lo dice M. Pellecier, no se atreverán, sobretodo si indicamos que es de la *Revue* de París.

Pues bien, mientras sale el autor, discutamos á M. Pellecier en lo que tiene de discutible.

Empecemos por arrebatárle el primer título: falta la originalidad. Escribió M. Pellecier: "Mostrar las cosas como son, con entera objetividad, ese es el principio de Flaubert; y aunque no podemos ver la realidad sino á través de nuestro yo, Flaubert se emancipa de él en lo posible". Hasta el primer punto y coma la idea pertenece á Zolá (*Novela experimental*) y luego á Bourget (*Ensayos de Psicología contemporánea*) para no citar dos más. Desde el punto y coma hasta la coma de yo, pertenece á Zolá (*Estudios de Crítica*). El final de todo ese primer párrafo lo repiten todos los escritores, los prologuistas, los introductores de cualquier parte.

En el segundo párrafo leo: "Si escribió Salambó, novela cartaginesa, es por que en él había un romántico oprimido que se dejó seducir por el exotismo; etc." Bourguet dice: "Un peu de reflexion suffit pour reconnaître que l'influence la plus profondément subie par Gustave Flaubert fut celle du romantisme finissant". — "Un poco de reflexión basta para reconocer que la influencia más profundamente experimentada por Gustavo Flaubert fué la del romanticismo muriente". (Ensayos.)

Pues claro — se me dirá — Pellecier y Bourget han observado lo mismo.

Bien, continuemos. Bourget dice: Cet Idéal enveloppe l'essence de ce que fut le Romantisme: c'est lui dont Flaubert subit la fascination, etc." Ese Ideal envuelve la esencia de lo que fué el Romanticismo: fué su fascinación la que experimentó Flaubert etc." Tres renglones más abajo añade: "Un primer carácter del Ideal romántico es lo que llamaré á falta de un término más preciso: el exotismo."

Pellecier dice: "en él, Flaubert, había un romántico oprimido que se dejó seducir (fascinar) por el exotismo."

Los lectores se hallan ahora en aptitud de juzgar á M. Pellecier por lo que se refiere á la originalidad.

El introductor se pregunta: "¿son los términos raros, inusitados los que pueden consagrar la fama de aquel que dice llamarse literato?" Y la traducción que hace de M. Pellecier va encaminada á probar que no. Pues bien, lo hace con tan mal juicio que M. Pellecier mismo se burla de su inocencia purista cuando escribe: "Convencido (Zolá) de que se debe hablar el lenguaje de su tiempo, usa naturalmente los neologismos corrientes, pero inventa muy pocos" etc. Evidente: inventa los que le parecen necesarios.

Por su parte, Michelet "inventa libremente los términos que le faltan," los Goncourt "inventan con no menos libertad" y por último, siempre el mismo M. Pellecier escribe: "sabido es el peligro que corre una lengua que pretende conservar inalterables sus formas tradicionales: se fija, se cristaliza, y como el latín clásico, acaba por desaparecer."

Pues bien, fijarla es lo que preten-

cido dicen: "limpia, fija y da esplendor."

En esta última observación de M. Pellecier, que tampoco le pertenece en propiedad, porque es común á la mayoría de los filólogos, el autor está en lo cierto. Está en el error cuando habla de la pureza de la lengua y de la corrupción de la misma. Estas dos ideas son las que discutiré enseguida, mientras aparece en la controversia el padrino de M. Pellecier.

R. BRENES MESÉN

## LA SIEMBRA

### LA HIGIENE NATURAL DEL NIÑO

(A LAS MADRES)

(Véase el número 38 de *La Aurora*.)  
*Cuidados con el recién nacido*

La temperatura del alimento infantil, sea cualquiera la forma en que se le de, será de 35° á 37½° centígrados. Se medirá siempre la temperatura mediante un termómetro, pero no probando ó tocando el contenido de la botella. Recuérdese que en el verano el calor disminuye el hambre y aumenta la sed en el niño. Hay que desleir entonces la ración de leche y darle al niño, si á caso pide más, sólo agua caliente y azucarada para calmar su sed. Si al niño recién nacido se le da en los días calurosos, contra la sed, la misma cantidad de leche que en los días fríos, se carga el tubo digestivo de un sobrante perjudicial de alimento, lo que produce la diarrea infantil. Muchas madres lo saben y se cuidan por esto de llenar la botella de leche más arriba de la medida habitual. Pero no saben que así privan al organismo del niño, por la sensación de sed, de un aumento de agua que necesita; lo que produce á menudo fiebre con calambres. El peligro es grave, sobre todo para los niños alimentados artificialmente.

El agua que contiene la leche materna conviene siempre, gracias á las sabias disposiciones de la naturaleza, á la necesidad de agua que siente el niño. Cuantas vidas jóvenes se conservarían, si durante los grandes calores del verano, cada madre quisiera lechar á su hijo tanto tiempo como lo necesita.

Apenas si es necesario señalar cuán importante es lavar, después de usado, con mucha minuciosidad el biberón ó el chupón, á fin de evitar la fermentación de la leche que queda. Las adiciones de harina y de alimentos compuestos no deben darse al niño antes de los 6 ó 7 meses; la harina que se llama de los niños se tolera mal y produce trastornos digestivos y favorece al raquitismo. Aquí conviene citar una imprudencia, para hablar con moderación, que consiste en poner en la boca de los niños "para que se diviertan" ó con un "fin útil" un chupón de caucho mojado en leche ó en agua de azúcar ó lleno de galleta ó de azúcar. En los días cálidos este "aparato" se acidifica y quema la boca del niño. Si este llora ó lleva la manecita á la boca, las comadres dicen que los dientes están por salir. Los que han visto, en los paseos de los niños, cuantas veces este "juguete" se cae y se ensucia con toda clase de porquerías

forzosamente odiarán todo tubo de caucho. Este tubo ó chupón se pondrá sólo sobre la botella y no debe nunca servir para otra cosa. Si el niño está harto — siem p... lo molesten algún alfiler ó arruga — que grite, salvo que se calme con el seno de la madre. Los gritos no perjudican al niño, pero el horrible chupón de caucho, sí.

M. PLATEN

## COMENTARIOS

### Liceo de Costa Rica

Aparece en la Gaceta de hoy el acuerdo que declara cesante al personal docente y administrativo del Liceo de Costa Rica.

El señor Salinas pidió que se le exonerase de sus funciones de Director por razones que nos será dado conocer dentro de poco.

Cuando tengamos á nuestra disposición ciertas informaciones fidedignas estableceremos los comentarios que han de desprenderse de esa cuestión intrincada del Liceo de Costa Rica.

Porque nosotros, acuerpados por un grupo de padres de familia no dejaremos pasar, sin enérgica protesta, el nombramiento de un director que no sea competente por su preparación especial y por su moralidad intachable.

Sin esas dos condiciones no es posible llegar á la Dirección del Liceo, en donde se hace necesario continuar una labor de educación sólida, de palabra y de ejemplo.

R. B. M.

## TRIBUNA LIBRE

### SR. SECRETARIO DE INSTRUCCION PUBLICA

LICENCIADO DON

JOSÉ ASTÚA AGUIAR

Pte.

Tenemos el gusto de dirigirnos á Ud. por segunda vez para suplicarle se sirva tomar nota de los hechos siguientes, ahora que deben estar en sus manos las quejas del profesor de inglés, de la Escuela de Comercio.

I Desde que el señor Clausen fué nombrado profesor de inglés, tuvo que sufrir la mala voluntad del señor Facio; pero este año tuvo que resistir la guerra encubierta que le hacía dicho señor, con lo que fuimos perjudicados, pues el señor Facio nos hizo perder la confianza que teníamos en el método hasta entonces seguido; es esta la causa de que no hablemos correctamente el inglés, pues los malos consejos del señor Facio llevaron el desaliento tanto al profesor como á los alumnos.

En los exámenes del 1.º año se vió muy claro el propósito del Subdirector, pues según lo afirma el profesor, lo mismo que las personas que los presenciaron, el señor Facio trató de molestar y deslucirlos con sus conversaciones en alta voz y con duras observaciones hechas al profesor, delante de la clase, cosa impropia de un

Por fortuna, el señor Clau en supo colocarse en el lugar que le correspondía y hacer fracasar las malas intenciones que se tenía contra él.

Según el criterio de personas sensatas, el Subdirector no hizo más que ponerse en ridículo y dar en tierra con el buen nombre del Liceo, pues fué muy triste espectáculo el de ver al señor Facio representando semejante papel.

II La asistencia del profesor de Castellano fué tan mala, que rarísima fué la semana en que nos dió 2 horas de las cuatro que le ordenaba el horario; esto sería dispensable del señor Facio se hubiera interesado por su clase, pero no sucedió así, pues en los 55 minutos que duraban las clases él se entretenía en dar paseos por el frente del edificio, y solo cuando faltaba un 15 ó 20 minutos para terminar se la clase nos hacía entrar para dar principio á sus trabajos, pues se atenia á que, según sus propias palabras, los profesores de Teneduría y Derecho Mercantil hicieran el trabajo que á él le correspondía.

III Debido á las frecuentes lluvias que hubo al comenzar las clases de mediados del año, llegábase siempre completamente mojados con lo que se quebrantó nuestra salud; entonces resolvimos suplicar al señor Salinas que nos concediera los sábados para descanso, pero el señor Tadeo González nos dijo que no había necesidad, pues si todos faltábamos esos días, él no los tomaría como ausencias, que "la libertad no se pide de rodillas sino que se toma como sucede en Guatemala y demás países, donde la juventud está unida."

Como después notáramos que nos las contaban, se lo hicimos ver, y nos contestó que perdiéramos cuidado pues el reglamento no se aplicaría al pie de la letra.

Con lo expuesto anteriormente y con lo que el señor Clausen manifiesta en el escrito que elevó á Ud., creemos, señor Ministro, que será suficiente para que Ud., que siempre ha manifestado vivo interés por todo lo que se refiere á la enseñanza en particular y por el bien de la Nación en general, se sirva pedir informes sobre la marcha del Liceo en estos últimos dos meses.

Al dirigirnos á Ud., no nos mueve ninguna mala voluntad para con los señores Facio y González, ni nuestro propio interés, pues fuimos eliminados de la lucha, desde el principio, por encontrarnos confiados é indefensos en aquel entonces; el único móvil que nos lleva es el de poner alerta al Supremo Gobierno y á los padres de familia, ahora que se presenta la difícil tarea de nombrar un sustituto al señor Salinas, que cumple su contrato y piensa ausentarse de este país donde ha pasado últimamente ratos muy desagradables, debidos á la mala atmósfera que respiraba en el Liceo.

Esperando que Ud. se sirva disimular nuestras molestias, tenemos el gusto de repetirnos de Ud. attos. s. s.,

LOS ALUMNOS DEL II AÑO.

## Sección práctica

Un Sustituto del cuero. — Los vegetarianos y humanitarios se ale-